

rio. Después de este hecho, el Evangelio nada nos dice de él hasta su bautismo, que tuvo lugar a los treinta años

(Nada resonante: sólo que estaba sujeto a José y a María y crecía en estatura, sabiduría y gracia),

retiróse inmediatamente al desierto, donde ayunó cuarenta días y cuarenta noches. Fue tentado por el demonio, pero salió victorioso de sus ataques.

### 6. Realiza su misión: vida pública

**114.** Comenzó luego su predicación en la Judea, eligió a sus apóstoles y obró todo el sinfín de maravillas que mencionan los textos sagrados. Sólo quiero hacer notar que, el año tercero de su vida pública, trigésimo tercero de su edad, Jesús resucitó a Lázaro; que entró triunfante en Jerusalén el 29 de marzo y que al segundo día del inmediato abril, que era un jueves, día décimocuarto del mes de Nisán

(El 29 de marzo. Que el Señor hizo su entrada en Jerusalén un domingo, es probabilísimo; que ese domingo fuera el 29 de marzo, no es fácil probarlo por la razón indicada en el n.º. 109. Que celebró la Pascua con sus discípulos un jueves e instituyó en ella la Eucaristía es seguro, como también que murió en viernes),

celebró la Pascua con sus discípulos, lavó los pies a sus apóstoles e instituyó el sacramento de la Eucaristía bajo las especies de pan y vino.

### 7. Se somete a la pasión y a la muerte

**115.** En la noche de este mismo día sus enemigos, guiados por Judas el traidor, le apresaron. A la mañana siguiente, 3 de abril, a pesar, de ser fiesta, le condenaron a muerte después de haberle azotado, coronado de espinas y tratado con refinada ignominia; el mismo día, fue conducido al Calvario y allí crucificado entre dos ladrones: de esta manera quiso el Dios de toda inocencia morir con la muerte más vergonzosa, la que merecía un ladrón como Barrabás, a quien los judíos le pospusieron. Los Santos Padres opinan que Jesucristo fue fijado en la cruz con cuatro clavos y que, en medio de ella, sobresalía un tosco madero en forma de asiento, sobre el cual el cuerpo podía apoyarse

(El sedile. La opción de los cuatro clavos es más general que la del sedile. Pero nada hay seguro en la materia. Si la santa sábana de Turín es auténtica, los dos pies habrían sido atravesados por un solo clavo, cosa nada difícil, a juicio de expertos cirujanos.).

### 8. Es sepultado, resucita y sube al cielo

**116.** El Salvador del mundo, después de tres horas de cruel agonía, murió a la edad de treinta y tres años

(Treinta y tres años (5 de abril-14 de mayo). Tampoco es segura la edad de treinta y tres años. Las fechas que siguen (5 de abril para la Resurrección y jueves 14 de mayo para la Ascensión) dependen de las anteriores.).

José de Arimatea atrevióse a pedir a Pilatos el cuerpo del Salvador y lo enterró en un sepulcro nuevo que había hecho cavar en la roca. No hay que olvidar que la naturaleza, mediante una serie de prodigios acaecidos en el momento de expirar su Autor, manifestó a su manera el sen-

timiento que tenía por su muerte. -Resucitó Jesucristo el 5 de abril y se apareció varias veces a su Madre y a sus discípulos durante cuarenta días, hasta el jueves 14 de mayo, en que condujo a sus discípulos al monte de los Olivos, y allí, en presencia de todos, subió por su propia virtud a los cielos, a la diestra de su Padre, dejando sobre la roca las huellas de sus pies

(Sobre las rocas las plantas. Se trata de una piadosa leyenda. San Ignacio, como es sabido, tuvo especial devoción en venerar dichas señales.).

## CAPÍTULO X

### Encantadora hermosura y dulzura inefable de la Sabiduría encarnada

**117.** Como la Sabiduría no se hizo hombre sino para atraer a su amor e imitación los corazones de los hombres, plúgole vestirse con todas las gracias y amabilidades humanas, las más atrayentes y delicadas, sin ningún defecto ni fealdad alguna.

#### 1. La Sabiduría es dulce en su origen

**118.** Si la consideramos en su origen, no es sino bondad y dulzura. Es un don de amor del Eterno Padre y un fruto del amor del Espíritu Santo. El amor la da y el amor la forma (Jn 3, 16). Por lo tanto, es todo amor o más bien el amor mismo del Padre y del Espíritu Santo (El Hijo, el Amor mismo... El amor del Padre y del Espíritu Santo en el sentido antes dicho.).

Nació de la más dulce, la más tierna y la más hermosa de todas las madres, la divina María. ¿Queréis saber cuál es la dulzura de Jesús? Procurad conocer antes la dulzura de María, su Madre, a quien se parece en la dulzura del carácter. Jesús es Hijo de María y, por consiguiente, no hay en él arrogancia, ni severidad, ni fealdad; menos aún, infinitamente menos que en su Madre, por cuanto El es la Sabiduría eterna, la misma mansedumbre, la misma hermosura.

#### 2. La Sabiduría es dulce según los profetas

**119.** Los profetas, a quienes de antemano fue mostrada esta Sabiduría encarnada, la llaman oveja y «manso cordero» (Jr 11, 19); predicen que por razón de la dulzura no acabará de romper la caña cascada ni apagará el pábilo que aun humea (Is 42, 3). Esto significa que será tanta su mansedumbre, que, cuando un desdichado pecador se halle medio quebrantado, cegado y perdido por sus pecados y como con un pie en el infierno, no consumará su perdición, a menos que él no le fuerce. San Juan Bautista, que vivió cerca de treinta años en el desierto para merecer con sus austeridades el amor y el conocimiento de esta Sabiduría encarnada, apenas la divisó, exclamó mostrándola con el dedo a sus discípulos: «He aquí el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo» (Jn 1, 29). Parece que debiera haber dicho: «He aquí el Altísimo, he aquí el Rey de la gloria, he aquí el Omnipotente»; pero, como él le conocía mejor que nadie le ha conocido ni le conocerá jamás, dice: «He aquí el Cordero de Dios he aquí la Sabiduría eterna, que para conquistar nuestros corazones y borrar nuestros pecados ha compendiado en sí las dulzuras todas de Dios y del hombre, del cielo y de la tierra.»